

De Portugal para el mundo LISBOA

Ciudad histórica que te ofrece mil alternativas para ver y disfrutar. Donde el sol brilla hasta 290 días al año y la temperatura raramente baja por debajo de los 15°C. Donde uno se siente seguro paseando durante el día y saliendo de noche. Donde la gastronomía se dedica a definir más de mil formas de cocinar el adorado bacalao. Donde encontrarás hoteles y restaurantes para todos los gustos y presupuestos.

Una capital auténtica, donde se cruzan costumbres ancestrales e historia secular con animación cultural e innovación tecnológica. Lisboa no tiene edad y le encanta la compañía, lo podrás entender en cuanto encuentres a alguien que te explique, con muchos gestos y repeticiones, el mejor local para ir a escuchar Fado. A fin de cuentas, Lisboa es famosa por su hospitalidad y encanto en cada uno de sus rincones. Y todos ellos los recorrió, Gloria Villalobos, nuestra corresponsal en Europa, quien nos recomienda los 10 lugares que usted no se puede perder.

5. Desembocadura del río Tajo y Puente 25 de abril. Dos lugares emblemáticos e imprescindibles en Lisboa. El río Tajo que nace en España, termina su recorrido desembocando en el Atlántico a la altura de la ciudad. Dejando un paisaje maravilloso del cual es difícil escapar y que se puede ver desde muchos lugares de Lisboa.



El Puente 25 de Abril es el más antiguo de los dos puentes sobre el Tajo en Lisboa. Une el barrio de Alcântara— en el oeste de Lisboa— con la ciudad de Almada y forma ya parte del paisaje urbano típico de Lisboa. Se aprecia perfectamente desde las zonas altas de la ciudad y los miradores, así como desde la zona de Belém. Fue inaugurado en 1966 y recibió el nombre de Puente Salazar -que cambió tras la Revolución de los Claveles en 1974 al actual de 25 de Abril-. Tiene 2,27 kilómetros de longitud y una altura máxima de 70 metros sobre el río.



6. Elevador Santa Justa. El Elevador de Santa Justa es una de las formas más rápidas de llegar de La Baixa al Barrio Alto. Al igual que los tranvías, no es sólo un medio de transporte sino que se ha convertido en una atracción turística. Abrió sus puertas al público el 10 de julio de 1902 con el nombre de Elevador do Carmo. En sus inicios el Elevador do Carmo funcionaba a vapor. El 6 de noviembre de 1907 se completó la instalación de motores eléctricos. El Elevador de Santa Justa tiene 45 metros de altura y su estructura nos recuerda a Eiffel. Como curiosidad, el elevador admite 20 personas para subir pero sólo 15 para bajar. En sus inicios transportaba 24 pasajeros.



7. Detenerse y apreciar sus Plazas. Lisboa tiene infinidad de plazas que dan inicio y fin a sus calles y avenidas. La más emblemática es La plaza del Comercio a orillas del río Tajo, lugar típico de encuentro y ver preciosos atardeceres.



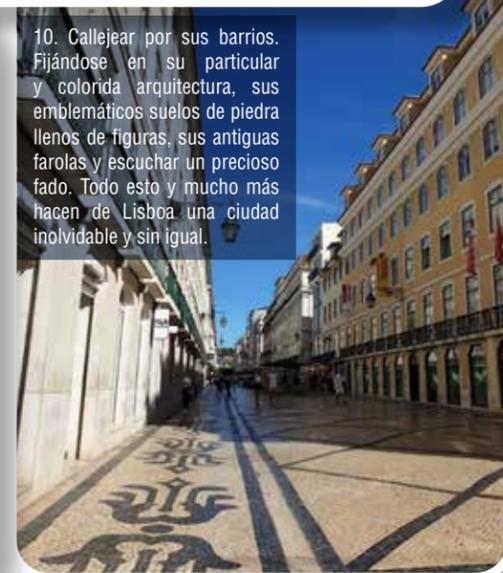
También está la Plaza del Rossio y Dos Libertadores que dan fin a la Av. Libertade



8. Visitar sus monumentos. Un sin número de impresionantes e históricos monumentos te esperan en Lisboa. En la zona de Belém encontrarás la famosa Torre de Belém, el Monasterio de Los Jerónimos y el monumento a Los Conquistadores. Y dentro del casco antiguo no puedes dejar de visitar La Catedral Sé, el Panteón y museos como el del Fado, del Azulejo



10. Callejar por sus barrios. Fijándose en su particular y colorida arquitectura, sus emblemáticos suelos de piedra llenos de figuras, sus antiguas farolas y escuchar un precioso fado. Todo esto y mucho más hacen de Lisboa una ciudad inolvidable y sin igual.



1. Montar en el Tranvía 28. En su recorrido habitual puedes ver la mayoría de sitios turísticos de la ciudad. Son los tranvías más antiguos ... son preciosos!



3. Visitar el Castillo de San Jorge. Ubicada en la parte más alta de Lisboa, esta edificación tiene su origen en una alcazaba de los árabes y pasó a convertirse en Palacio Real tras ser reconquistados para los cristianos por el rey Alfonso I. A pesar del terremoto en 1755, en donde sufrió daños irreparables, se conserva buena parte de su construcción. Tiene unas vistas maravillosas.



4. Montarse en sus elevadores. Lisboa, es una ciudad que tiene muchas calles empinadas y para facilitar su recorrido tienen unos "elevadores" que son parecidos a los tranvías y se ha vuelto muy famosos y turísticos. Son como funiculares...el Bica comunica el barrio Baixa con el barrio Alto y el Gloriá comunica la zona de la av Libertade con el barrio Alto.



9. Saborear los auténticos Pasteles de Belém y un Bacalao a brass



2. Los Miradores. Pasear por la parte alta de Lisboa y parar en cada uno de sus miradores para deleitarse con las maravillosas vistas de la ciudad. Hay muchos miradores, como el de Santa Luzia, Gracia, Do Sol. En cada uno puedes deleitarte con música en vivo y una deliciosa bebida refrescante.

